

Nulo apoyo a las universidades

Señor Director:

Este año en que hemos vivido una dura pandemia ha significado un gran esfuerzo de la comunidad nacional y de todas las instituciones que conforman nuestro país. En esta tarea, las universidades han entregado su mejor aporte en la formación de sus estudiantes y en especial en la investigación científica, en la creación de nuevo conocimiento y en su transferencia al país. Es así, como se han desarrollado las pruebas diagnósticas en esta pandemia covid-19 con la creación de laboratorios en todo el país; nuevos insumos de protección de salud; innovadores ventiladores; desarrollo de pruebas clínicas para vacunas; entre otros aportes. Además, se entregaron documentos de trabajo en lineamientos éticos; salud mental; directrices en educación escolar; apoyo en áreas de empleo; estímulo de economía y otros. Estas tareas se han desa-

rollado al interior de un sistema universitario cohesionado, en que ha destacado la sinergia y el trabajo conjunto.

Por lo anterior, hemos quedado perplejos al ver la propuesta de las glosas de Educación Superior y Ciencias en el Presupuesto 2021, en particular en lo referido al apoyo a las universidades en los ámbitos de los fondos basales, los proyectos de desarrollo y los fondos de Ciencia e Investigación. Su disminución implica un grave retroceso e impacto en el financiamiento de nuestro cuerpo académico y científico. El presupuesto que se plantea significa un nulo apoyo al desarrollo de las universidades, disminuyendo los fondos que permiten aportar con propuestas e ideas creativas al desarrollo del país. Esto es particularmente grave en un tiempo en que hemos trabajado de manera ardua para superar la emergencia que vivimos.

Nos parece incomprensible esta propuesta, ya que, si bien los compromisos del acuerdo del presupuesto global Covid predefinido en junio pasado, que se refieren a su priorización, —destacados ayer en la editorial del diario—, se orientaron a impulsar la inversión pública, la generación de empleos y el aumento del aporte a las necesidades en salud, todo esto queda sin un sustento real si el país no fortalece su inversión en la ciencia y creación de nuevo conocimiento, para abordar los problemas más acuciantes que implica la pandemia que vivimos. Este es el aporte que realizan las universidades. Si la investigación no se considera como una prioridad, estamos en un grave problema.

Cabe entonces preguntarse, ¿es que no hemos comprendido nada en esta pandemia?, ¿no hemos valorado el aporte de las universidades?, ¿no entendimos que la ciencia es clave? De ser así, no va a ser posible aprovechar esta crisis para tener un mejor país orientado al desarrollo de nuestros habitantes. Esperamos que esta situación se resuelva en la discusión parlamentaria. Aún es tiempo, no perdamos esta oportunidad histórica.

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Rector, Pontificia Universidad Católica de Chile